

LA MOTIVACIÓN Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL EN LA CARRERA DE AGRONOMÍA: RETO PERMANENTE DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR CUBANA

MSc. Margarita Alfonso de la Paz, Dr. C. Ana Julia Rondón Castillo, Dr. C. Sergio L. Rodríguez Jiménez, Dr. C. Sonia Beatriz Jardines González, Dr. C. Leticia Fuentes Alfonso, MSc. Olga L. Macías Figueroa y MSc. Zoe Espinosa García.

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. pj.garcia@umcc.cu



CD de Monografías 2016
(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Resumen

El presente trabajo tiene el objetivo de valorar la importancia que tiene para la Educación Superior cubana, mantener la motivación y orientación profesional en la carrera de Agronomía, como sustento permanente de la formación de profesionales agropecuarios, que gestionen la producción de alimentos en el territorio. Se exponen aspectos de la historia de la Educación Superior cubana y de los inicios de la carrera de Agronomía en Cuba y en la provincia de Matanzas. Se discuten aspectos relacionados con la motivación y la orientación profesional en la carrera y la estrategia que se desarrolla para la permanencia de los estudiantes.

Palabras claves: Carrera de Agronomía, orientación profesional, motivación.

Introducción

Entre los principales problemas que enfrentan las carreras de Agronomía de Cuba y muchas partes del mundo, es precisamente la falta de motivación e interés por esta especialidad. Castillo *et al.* (2010) plantean que la orientación vocacional y motivación profesional de las carreras de Agronomía y Forestal en la actualidad tienen un gran valor por la importancia que se le confiere producir alimentos de forma sustentable y local.

La carrera de Agronomía tiene peculiaridades que la diferencian de otras carreras en relación con los estudiantes que ingresan y se expresa en: la desmotivación hacia la misma y en el desconocimiento acerca de la profesión. Corresponde a los docentes instrumentar estrategias para la educación en valores, cuya dimensión fundamental es la de educar desde la instrucción. En palabras de nuestro máximo líder, Fidel, “Educar es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida, es sembrar sentimientos” (Castro, 2004). El objetivo del presente trabajo es valorar la importancia que tiene para la Educación Superior cubana, mantener la motivación y orientación profesional en la carrera de Agronomía, como sustento permanente en la formación de profesionales agropecuarios, que gestionen la producción de alimentos en el territorio.

Desarrollo

En 1960 existían en Cuba solo tres universidades públicas. La situación de la educación superior cubana se caracterizaba por ejercer la enseñanza tradicional, con planes de estudios poco actualizados y una estructura de carreras que respondía muy poco a las necesidades que el desarrollo científico y social del país requería. La investigación científica en estas instituciones era escasa, salvo excepciones puntuales y la actividad postgraduada era pobre y limitada. A esta situación se le unía el hecho de disponer de un irrisorio presupuesto estatal para el mantenimiento y desarrollo de estas instituciones (de Armas y Espí, 2005).



En julio de 1976, se crea el Ministerio de Educación Superior (MES) con el objetivo de aplicar la política educacional a este nivel de enseñanza y dirigirla metodológicamente. Una de las primeras tareas de este organismo fue ampliar y reestructurar la red de instituciones de educación superior, que en ese momento estaba constituida por cinco centros, en 1980 esa cifra ascendió a 30, en tan sólo cuatro cursos académicos (Ecured, 2014).

En análisis histórico de la obra educacional cubana, Vecino (1996) precisa que la Reforma Universitaria de 1962 definió el perfeccionamiento de la Educación Superior como proceso continuo, el cual se enriquecería y transformaría con la propia dinámica de la sociedad, el desarrollo de las ciencias y la tecnología y el incesante flujo del progreso humano.

Según Díaz-Canel (2012), en Cuba las universidades están conscientes del papel decisivo que les corresponde desempeñar en la consolidación del gran proyecto social iniciado hace más de 50 años con el Triunfo de la Revolución Cubana. En el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado en abril del 2011, se aprobaron los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. En ello se ratificó el principio de que la educación, incluida la educación superior, es una responsabilidad del Estado, es pública, gratuita, de calidad y para todos los ciudadanos en todos los niveles (PCC, 2011).

En estudios realizados por Hernández *et al.* (2011) se plantea que la Educación Superior en Cuba, desde sus orígenes, transitó por diferentes etapas. Muchas son las transformaciones que se han experimentado, iniciadas en el año 1959 y extendidas hasta la actualidad, entre ellas el proceso de universalización. Éste se identifica como un fenómeno de modificaciones continuas, dirigido a ampliar las posibilidades y oportunidades de acceso a la universidad a todas aquellas personas con posibilidades y deseos de hacerlo, así como los retos y perspectivas que en la actualidad se presentan.

La carrera de Agronomía se inició hace más de 100 años en Cuba. En 1959 con el triunfo de la revolución, la educación superior cubana y dentro de ella la educación superior agrícola (como parte de la Educación Agropecuaria), recibió de inmediato una priorizada atención (Torres *et al.*, 2011). En las décadas del sesenta y setenta ocurren varios acontecimientos que impactaron con fuerza el desarrollo de la educación agrícola superior como (Vecino, 1996):

- a) La creación de Facultades de Agronomía como parte de los Institutos Superiores o Universidades en todas las provincias del país.
- b) El surgimiento de la Comisión Central Agropecuaria.
- c) La elaboración del programa de desarrollo de las Ciencias Agropecuarias.
- d) Diseño y puesto en vigor del Primer Plan de Estudio Nacional para formar al agrónomo.



En la actualidad, la carrera de Agronomía está abierta en 18 Instituciones de Enseñanza Superior (MES, 2016). Todas estas facultades agrarias forman ingenieros agrónomos de perfil amplio, es decir, profesionales capaces de resolver con profundidad e integralidad, independencia y creatividad los problemas básicos y generales que se presentan en las distintas esferas de actuación profesional, sobre la base de un profundo dominio del sistema de habilidades correspondientes a esa rama del saber (Álvarez, 1988).

Los orígenes de la Universidad de Matanzas se remontan al 9 de mayo de 1972, cuando con apoyo de la Universidad de La Habana y del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba se creó la Sede Universitaria de Matanzas, que fungiría como filial de la primera, con la finalidad de atender a todas las carreras y cursos de nivel superior que se ofrecían en la provincia. La Sede se desarrolló vertiginosamente hasta convertirse en 1976, en tres centros: el Instituto Pedagógico, la Facultad de Medicina y el Centro Universitario (Ecured, 2014).

En esta misma época se expansionaba vertiginosamente el Plan Citrícola Victoria de Girón, cuyas áreas de cultivo eran atendidas por gran número de técnicos medios especializados en el cultivo de los cítricos y, por recomendación de Fidel, se funda en el poblado de Jagüey Grande una Filial Universitaria de Agronomía, dirigida por la Escuela de Agronomía de la Universidad de la Habana. Las clases encuentros se desarrollaban en las aulas u otras instalaciones del Instituto Tecnológico de Cítricos “Cesar Escalante”, ubicado en las proximidades del poblado de Jagüey Grande (Novo, 2008).

Al iniciarse el curso 1974-1975 ya los estudios agronómicos se habían consolidado en la Sede Universitaria con el concurso de profesores foráneos y propios, muchos de estos últimos fueron debidamente asesorados docente y metodológicamente por profesores de la Escuela de Agronomía de la Universidad de la Habana. Una segunda etapa de los estudios universitarios en la provincia comprende el período 1975-1985, con la constitución del Centro Universitario de Matanzas (CUM), que en 1985 se transforma en Instituto Agroindustrial de Matanzas, “Camilo Cienfuegos”. En 1990, el centro asume la categoría de Universidad de Matanzas.

Queda así plasmado, el inicio de la enseñanza superior de los estudios de ingeniería agronómica en la provincia de Matanzas, donde el jefe de la revolución fue su máximo orientador e impulsor, lo que es probado y así consta para la historia, por una tarja de bronce situada a la entrada de la otrora Escuela Provincial de Agricultura de Matanzas que dice: “En este Instituto Politécnico Álvaro Reynoso, comenzó por iniciativa de nuestro Comandante en Jefe, la Educación Superior en la provincia de Matanzas, con el curso dirigido de Ingeniería Agronómica para los técnicos medios de la caña egresados de este centro. Matanzas, mayo 9 de 1982, X Aniversario de la fundación del CUM, Camilo Cienfuegos”.

La educación superior cubana tiene entre sus prioridades la formación integral del profesional, que se concreta en los Proyectos integrales de trabajo educativo en las



diferentes carreras universitarias, a través de los cuales se perfila el diseño, aplicación y evaluación de estrategias educativas curriculares y extracurriculares en el proceso de formación profesional, potenciadoras del desarrollo de la personalidad del estudiante universitario, para un desempeño profesional competente y de compromiso social (González, 2002).

Según declaraciones del ministro de educación superior a Prensa cubana (2013), la formación integral supone comprender que la formación de un profesional no puede limitarse a dotarlo de un conjunto de conocimientos. Se trata, en esencia, de prepararlos para la vida, para su adecuado desempeño en la sociedad, lo que supone, entre otros aspectos, ser portador del sistema de valores que caracterizan a su profesión. En otras palabras, se requiere que la formación rebase lo meramente cognitivo, logrando con ello un desempeño profesional integral. En este aspecto, una idea central es educar desde el contenido mismo de cada asignatura. Todas las asignaturas que se imparten en una carrera son portadoras de elementos que, bien manejados, tributan a la labor educativa, por lo cual todos los profesores tienen que tener una adecuada formación en ese sentido.

Consecuentemente, se ha formulado que la calidad de la formación en la educación superior cubana se sustenta en el trabajo educativo, con énfasis en el político-ideológico, porque engloba la educación basada en el sistema de valores de la Revolución Cubana que propende a la formación de profesionales que combine una elevada competencia profesional con sólidas convicciones revolucionarias; porque, como escribió el Maestro: “La inteligencia no es más que medio hombre, y no lo mejor de él, ¿qué escuelas son estas donde solo se educa la inteligencia? (...). Lo que estamos haciendo son abogados y médicos ... pero ¿dónde están los hombres? En total comunión con ese precepto martiano, retomado y desarrollado por el compañero Fidel, no es de calidad un graduado que no tenga compromiso con su Patria y su Revolución, aunque profesionalmente se desempeñe bien (MES, 2013).

Suárez *et al.* (2006) definen que el desarrollo es la premisa que posibilita la formación integral de los estudiantes como proceso y resultado de todo el sistema de influencias educativas, consecuencia de la relación entre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador. Constituye una necesidad formar un profesional competente, con preparación científica aparejada al componente socio humanista. Ello requiere potenciar una educación desarrolladora cuyo fin y esencia toma en cuenta los principios básicos del humanismo.

En tal sentido, Ruesga *et al.* (2010) plantean que la universidad cubana asume la formación integral con la pretensión de forjar valores plenos en los profesionales, potenciar cualidades de alto significado humano, desarrollar su independencia y prepararlos para asumir su educación durante toda la vida. Para eso la formación debe rebasar los límites de lo instructivo al centrar su atención fundamental en el hombre, en el desarrollo de la personalidad, y por tanto en los aspectos significativos, conscientes, de compromiso social, como prioridad principal (Horruitiner, 2006 y Rivero *et al.*, 2013).



Suárez *et al.* (2006) refieren que los estudiantes deben asumir la responsabilidad social, la capacidad de aplicar y proyectar los conocimientos adquiridos de manera rigurosa y ética en su profesión, en las situaciones de la vida cotidiana, en su contribución a la realización personal y de beneficio social; un profesional capaz de mantener una permanente interrogación sobre su aprendizaje.

En relación con estos desafíos el Ministerio de Educación Superior, desde 1997 dejó plasmado en lo que se denominó “Enfoque Integral en la labor educativa y político-ideológica con los estudiantes”, las dimensiones fundamentales en las que dicha labor deberá desarrollarse definidas en: Curricular, Extensión Universitaria y Socio-política, así como las principales líneas de acción para la consecuente profundización en esta labor, que han encontrado, entre otras formas para su materialización, la elaboración de los denominados Proyectos Educativos (Suárez *et al.*, 2006).

La orientación vocacional y motivación profesional para las carreras agropecuarias es oportuno trabajarla de forma integrada por todos los factores sociales que inciden en la actividad; las familias, los maestros y profesores, las autoridades estatales, los sindicatos, las organizaciones juveniles y de agricultores. Establecer un ejército de jóvenes virtuosos y apasionados por la naturaleza, la paz y equidad social, dispuestos a invadir nuestros campos con el firme propósito de realizar una transformación verdadera, en la producción de alimentos de forma sustentable constituye la gran meta (Castillo *et al.*, 2010).

Una perspectiva empírica de medida de la motivación educativa engloba tres niveles diferentes de motivación implicada: intrínseca, extrínseca y desmotivada. La motivación intrínseca (MI) está asociada a factores internos del individuo y se refiere al hecho de hacer una actividad por sí misma y el placer y satisfacción derivada de la participación y surge de las necesidades psicológicas innatas de competencia y autodeterminación. La motivación extrínseca (ME) está asociada a factores externos y la persona concibe la tarea como un medio para conseguir otros fines. La desmotivación es un estado activo de falta de motivación, cuando las personas perciben una falta de contingencia entre sus acciones y los resultados que obtienen (Borroto *et al.*, 2015).

El trabajo educativo en función de lograr la motivación por la carrera es un trabajo colectivo, su éxito no depende de educadores aislados, sino del esfuerzo conjunto de todos los que integran el colectivo pedagógico; en esta labor de formar al hombre capaz de cumplir con su encargo social, el profesor guía es un eslabón básico y fundamental que además de cumplir con las funciones inherentes a todo educador, debe coordinar, orientar y controlar la atención docente educativa del grupo que se le asigne. La persuasión, el ejemplo y la exigencia deben formar una trilogía inseparable. La persuasión por medio de la palabra, de la información y la explicación argumentada; el ejemplo, en la actuación del educador en cada minuto y en cada lugar de la vida del educando y la exigencia con el mismo rigor y sistematización por parte de todos los profesores (Jordán y Pachón, 2005).



La motivación y el rendimiento escolar están muy relacionados: la motivación se percibe como un medio importante para promover el aprendizaje, y por otro lado las actividades que se realizan en la escuela, sobre todo en los primeros años, influyen de una manera decisiva en el desarrollo de la motivación en cada estudiante (especialmente la motivación de logro) (Borroto *et al.*, 2015).

La carrera de Agronomía tiene peculiaridades que la diferencian de otras carreras, en relación con los estudiantes que ingresan y se expresa en: la motivación hacia la misma y en el desconocimiento acerca de la profesión. Corresponde a los docentes instrumentar estrategias para la educación en valores, cuya dimensión fundamental es la de educar desde la instrucción. En palabras del máximo líder, Fidel, “Educar es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida, es sembrar sentimientos”.

Bibliografía

ÁLVAREZ, Z.C.M. Fundamentos teóricos de la dirección del proceso de formación del profesional de perfil amplio. Universidad de las Villas. Pág. 1-71. 1988.

BORROTO, P.; SANTOS, E. y AZCUY, A. Motivation and academic yield in Agronomy students. *Educación y Sociedad* 13 (3): 59-74. 2015.

CASTILLO, M.A.; JIMÉNEZ, M.C. y CASTILLO, A. Diseño de sistema de acciones para la orientación vocacional y motivación profesional de las carreras de Agronomía y Forestal de la U.D.G. 7mo. Congreso Internacional de Educación Superior 2010. La Habana. 2010.

CASTRO, F. Discurso en la clausura del cuarto congreso de Educación Superior. La Habana. 2004. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana La Universidad Cubana: Algunos apuntes sobre su historia. Cuadernos de Educación y Desarrollo. Vol 3, No. 27. 2004.

DE ARMAS URQUIZA, R. y ESPÍ, N. El sistema de Educación Superior de la República de Cuba. Junta de Acreditación Nacional, Ministerio de Educación Superior de Cuba. 2005.

DÍAZ-CANEL, M. La universidad y el desarrollo sostenible: una visión desde Cuba. 8vo Congreso Internacional de Educación Superior 2012 La Habana Ministerio de Educación Superior. Pág. 24. 2012.

ECURED. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”. [En línea] Disponible en: <http://ww.Ecured.cu>. [Fecha de consulta: marzo, 2014].

GONZÁLEZ, V. Experiencia Educativa en Valores. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES) de la Universidad de La Habana. 2002.

HERNÁNDEZ, D.; VARGAS, A.; ALMUIÑAS, J.L. y GARCÍA, J.L. 2011. Current academic efficiency indicators: need for improvemen. *Pedagogía Universitaria*. Vol. 17, No 3. Pág. 1-17.



HORRUITINER, P.. La Universidad cubana: Algunos apuntes sobre su historia. Cuadernos de Educación y Desarrollo. Vol 3, No. 27. 2006a

HORRUITINER, P. La Universidad Cubana: el modelo de formación. En su: El problema de la calidad, el acceso y la pertinencia. La Habana. 2006b.

JORDÁN, M y PACHÓN, L. 2005. El profesor guía en la formación integral del estudiante. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Disponible en: [http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%](http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%20). Fecha de consulta: enero 2016.

MES. Prontuario de Estadísticas e Información 14-15. Pág.12. 2016.

MES. 2013. Perfeccionamiento del Sistema de gestión del proceso de formación integral de los estudiantes universitarios en el eslabón de base. U.B. Producciones Gráficas. E.P. Félix Varela. Pág. 23. Cuba.

NOVO, R. 2008. Orígenes de la Agricultura y los estudios agrícolas en Cuba.: Apuntes para una historia. Sin Editar. Cáp.7. Pág.114-213.

PCC. Lineamientos de la política económica y social del partido y la Revolución. Lineamiento 187. Capítulo VII. Política Agroindustrial. VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana. Pág. 27. 2011.

PRENSA CUBANA. 2013. Educación Superior cubana: Formar profesionales competentes comprometidos con la Revolución. Fuente: Intervenciones del Ministro y Directivos de la Educación Superior en la Mesa Redonda del 10 de septiembre de 2013).

RIVERO, E.M.; HIDALGO, E. y GUERRA, A.E. Modelo de auto evaluación con fines de acreditación de programas académicos en el contexto de la Universalización de la Educación Superior: Pedagogía 2013.

RUESGA, I.; GONZÁLEZ J. A.; BARBARÚ, A. D.; FONSECA, J. J.; CEDEÑO, B. Evaluación de las Transformaciones en los estudiantes de Agronomía. Cuadernos de Educación y Desarrollo 2 (15). 2010.

SUÁREZ, G., GONZÁLEZ, J. y CEDEÑO, B. Enfoque integral de la formación del profesional en la Educación Superior de cara a los desafíos del siglo XXI. Formación Integral en la Educación Superior. Selección de Lecturas. Universidad de Oriente, Centro de Estudios “Manuel F. Gran”, Santiago de Cuba. 2006.

TORRES, A.; GONZÁLEZ M. T. y DEL POZO E. 2011. Estudios Agronómicos en Cuba, reflexiones después de un siglo. Pedagogía Universitaria. Vol. VI, No.3.

VECINO, F. Conferencia regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Editorial Félix Varela. La Habana. 1996.

